

# Implementación del acuerdo de paz a marchas forzadas en Colombia

Laura Vanegas  
Plataforma de Solidaridad con Colombia

El 8 de febrero el frente Arturo Ruiz de las FARC-EP anunció la más reciente movilización hacia La Elvira (Valle del Cauca), una de las **23** Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) que incluye a **12** departamentos del país a los que se han ido sumando diferentes frentes en cumplimiento del acuerdo pactado en La Habana y para el que se acordó que dichas zonas fuesen espacios que garantizaran la permanencia del grupo insurgente mientras se da el proceso de dejación de armas. Sin embargo, el desplazamiento masivo a los diferentes municipios está siendo relentizado y precario pues las circunstancias en las que se encuentran las ZVTN para los miles de combatientes son casi nulas. Se ha denunciado, por parte de los jefes de la organización, que no se cuenta con los acondicionamientos básicos para la supervivencia. Se le ha hecho una llamada de atención al Estado por las malas condiciones en que llegan los pocos alimentos a las veredas – en estado de descomposición, vencidos, rotos y poco higiénicos- y por la paupérrima o nula adecuación de aéreas e inmuebles para dormir y asearse, la falta de agua potable, electricidad y la disponibilidad de algún puesto de salud cercano.

La revista Semana publicó un artículo con fecha de 26 de junio en relación a las ZVTN en el que se refiere lo siguiente:

**Allí podrán realizar todo tipo de capacitaciones** a sus tropas sobre labores productivas, de nivelación en educación básica primaria, secundaria o técnica, de acuerdo con sus propios intereses [...] Las condiciones que cumplieron los lugares elegidos son distantes de cascos urbanos o cabeceras municipales. Tienen una extensión razonable que **garantice la verificabilidad y la seguridad interna y externa.**

Casi 8 meses después del supuesto acuerdo asumido por el gobierno colombiano y la supervisión por parte de agentes de la ONU, hoy ni se cuenta con la presencia de autoridades responsables estatales ni con las garantías de logística ni con las garantías de seguridad pues también se ha señalado que helicópteros del ejército han sobrevolado las zonas y que grupos paramilitares siguen instigando y amenazando a la población.

Los bloques y frentes se han organizado para adecuar los terrenos y aguardarse de las condiciones climáticas con el fin de agilizar

y cumplir con su parte del acuerdo en medio de las circunstancias adversas e insuficientes impuestas por un Estado que no para de poner zancadillas a la paz y de someter a esos colombianos a condiciones indignas a solo meses de haber firmado un pacto hasta ahora no cumplido. Según el comandante Pablo Catatumbo la ZVTN en la que se tiene “más avances” cuenta solo con el 30% de las obras construidas.

Las FARC han demostrado la más absoluta resistencia y disposición para que la paz sea real pero el gobierno del presidente Santos, que atraviesa el escándalo de corrupción de Odebrecht, ha sido incapaz de aplicar y activar los protocolos de implementación a los que se comprometió no solo con la insurgencia sino con el pueblo colombiano con el que tiene una responsabilidad política y social. A este contexto se adhiere la problemática que atraviesan casi 1600 de los prisioneros que se encuentran en espera de amnistía e indulto, para los cuales tampoco se prevé una salida inmediata de las cárceles, además no tienen aún una zona específica a la cual desplazarse cuando esto suceda; se nota un afán del gobierno para que los compañeros en armas vayan a la ZVTN pero no para llevar a cabo los procedimientos respecto a las excarcelaciones o traslados de estos hacia las ZVTN.

En el último Comunicado Conjunto del **28 de diciembre** se dice que “a más tardar el **30 de enero**, se establecerá el número de integrantes que no son amnistiados ni indultados (...) y se definirá a qué zonas y en qué tiempos serán trasladados en los términos consignados en el Acuerdo Final.” Además se subraya también en el comunicado que la adecuación de los terrenos tendría que realizarse en **31 de diciembre** junto con “otros grupos de trabajadores civiles, contratados por el Gobierno Nacional” que se sumarían al desarrollo de las construcciones de las zonas y que “antes del **10 de enero**, continuará la adecuación conjunta” en diferentes puntos (Norte de Santander).

Dado que ni los tiempos pactados ni la implementación a la que se comprometió el Estado, se le exige a este acelerar la creación de mecanismos logísticos y de acompañamiento para que los compañeros beneficiarios de indultos y amnistías comiencen a llegar a las ZVTN y para que estas zonas sean verdaderamente, en la práctica, espacios de reincorporación política económica y social. Se exige al gobierno de Juan Manuel Santos que responda con su parte del acuerdo y demuestre su compromiso de paz con los y las colombianas teniendo en cuenta que ha sido él quien ha recibido el tan nombrado Premio Nobel de Paz, pero han sido los integrantes de las FARC-EP quienes han hecho tangible el propósito de paz al movilizarse hacia zonas en las que se ha incumplido no solo con las fechas sino las condiciones establecidas. Es por eso que exigimos una mayor supervisión y apoyo internacional para que la paz que se firmó en un principio transcurra de

manera más humana. Si bien decía Manuel Marulanda que “La guerra como guerra no se puede humanizar. La única forma de humanizarla es terminándola” estamos convencidos de que en este camino hacia la paz es imperante que los mecanismos para el término total de la guerra y la apertura a un nuevo país se realicen bajo un tratamiento digno, justo y humanitario hacia los miembros de la insurgencia y se le dé real evidencia de participación y verdad al acuerdo para los millones de colombianos que esperan y reclaman la transformación de la nación como nación de respeto y paz.